

## §. II.

*De la milagrosa Imagen de Tecaxic en el Valle de Toluca.*

**N**O es menos celebre el Santuario de nuestra Señora de Tecaxic en el valle de Toluca, del qual dista como una legua: y el lugar aunque no es ameno, no es desahacible, y goza de las aguas de un rio, que aunque no grande, es siempre perenne à poca distancia. Llamase *Tecaxic*, que en la lengua Mexicana quiere decir copa, ò vaso de piedra por estar inmediato un cerro, cuya cumbre està en forma de copa, ò vaso, aunq̃ el R. P. F. Juande Mendoza Franciscano, q̃ fue de los Predicadores mas aplaudidos, y celebrados en Mexico de aquel tiempo, en el libro, q̃ el año de 1684. diò à la publica luz de la historia de esta Imagen, le dà otra etimologia, que aprueban los mas versados en el Idioma Mexicano. Tecaxic fue antiguamente Pueblo muy numeroso, pero muchos años ha, que una cruelissima epidemia se llevò los mas de los vecinos, y solamente quedaron dos à quienes poco despues desterrò de alli la tristeza, y soledad. Así estuvo algun tiempo desamparado, hasta que se convocaron, y conyinieron algunos Indios, y bolvieron à reedificar las antiguas chozas, y se bolviò à hacer Pueblo aunque no tan numeroso como antes era.

Segun el citado Author, en aquel puestto havia una Hermita como media Capilla, y en ella una Imagen de la Assumpcion de nuestra Señora de cuerpo entero pintada al temple en una manta ordinaria de algodon de la Sierra. Con la falta de la gente, que ya diximos, quedò la Hermita desierta, y con el tiempo se quebraron sus puertas, se rajaron las paredes, de fuerte, que la Santa Imagen no tenia reparo alguno, y se maltratò de fuerte por los vientos, que la combatian, por las lluvias, soles, y polvo, que sin resistencia le entraban, que la afearon, y deslucieron los colores del ropage, y en gran parte menoscabaron la hermosura del rostro. Y si Dios con admirable providencia no la huviera conservado, con tantas inclemencias de los tiempos se huviera del todo acabado, y destruido, y mucho mas, siendo la materia, en que estava pintada, tan deshecho, y corruptible. Tal

es

estaba la Capilla, que passando por alli de camino el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledesma quiso guarecerse en ella de un grande aguazero; pero à poco rato advirtiò, que en ella se mojaba, como si estuviera en el campo: de donde se conoce, que no haverse deshecho, y consumido la Imagen no pudo ser sino por virtud divina.

Antes de passar à referir como comenzò la veneracion de esta Sagrada Imagen pondrè aqui su descripcion como la trae el R. P. Fr. Juan de Mendoza, que por orden de su Commissario general Fr. Juan de Lufuriaga, siendo Guardian de Atengo escribiò, y publicò la historia de esta Imagen, y visitando su Capilla el año de 1684. notò con reverente curiosidad todas las circunstancias, y partes, que la componen. Dice pues, que en lo inferior del lienzo està delineado un sepulchro, y una como urna para denotar aquella, en que fue depositado el difunto cuerpo de la Santissima Virgen, y en los bordos un lienzo blanco, cuyos extremos cuelgan por uno, y otro lado. Por un lado estàn esfiados los Apostoles, y por otra parte las piadosas mugeres, que asistieron al entierro de la Señora: y dos de los Discipulos estàn como asomandose al sepulchro con ademanes de admiracion por no hallar en el el Santo cuerpo. Vese luego elevada la Virgen acompañada de Angeles, pisado el Soberano cuerpo una media Luna, à la qual recibe sobre su cabeza un Querubin, y sobre ella se ve una Cruz, y tiene los brazos estèdidos, como q̃ vuela, y su vestido es una túnica de color morado. Sobre esta repisa sube al Cielo la SS. Virgen cõ proporcion recta del rostro, q̃ es bellissimo. El cabello toca algo en rubio, tendido ayrosamente: parte de el se descubre con mucha gracia por la frente, en la qual està dividido en dos partes, la una le cae hasta el cuello por el lado derecho, terminando en forma de madeja, que dà buelta azia la espalda: la otra le ondea el rostro por el lado izquierdo, metiendose tras de la oreja hasta el cuello. Las manos tiene delante del pecho en ademan de juntarlas. La tunica es morada. El manto es azul sembrado de estrellas, y lo tienen por los lados superiores dos Angeles, y otros dos por los lados de en medio, y por los lados de arriba se ven

R

otros

otros dos Angeles, que suben celebrando con clarines los triunfos de su Reyna, y Señora. La garganta, y pécho de la Virgen se cubren con un lienzo blanco modestissimamente ajustado. Y todo el cuerpo de la Virgen está dentro de un Sol, que la rodea; el qual despunta en rayos de luz por unas nubes escarmenadas. En lo alto entre rayos de oro se descubre el Padre Eterno con una corona de oro en las manos para coronar à Maria, como Reyna de Cielos, y tierra.

Esta es la descripción, que hizo de la Soberana Imagen de Tecaxic el R. P. Fr. Juan de Mendoza, en la qual se viene luego à los ojos la mucha semejanza, que tiene con la celeberrima Imagen de Guadalupe, como notò el R. P. Fr. Balthazar de Medina en la aprobacion, que diò de la historia de esta Imagen.

Es de advertir, que hai en ella dos despintes de los colores, efectos de las injurias del tiempo, los quales sin causarle fealdad alguna se ven en el lado derecho del cuello, y del manto: y claro está, que pudo preservarle de ellos quien en lo demás la guardò ilefa, fino que quiso sin duda la divina providencia, que supieramos lo q̄ huvieran hecho en toda ella las inclemencias del tiempo, si ella no lo huviera estorvado, y tengamos lo demás por efecto del divino poder; pues de toda la Imagen huviera sido lo que de estos dos despintes, si no huviera andado en ello su divino cuidado. Pasèmos ahora à referir el principio, y ocasión de la celebridad, y veneracion de esta Imagen.

## §. III.

*Con grandes prodigios felicita el Cielo, que la Imagen de nuestra Señora de Tecaxic sea venerada.*

**D**OS hombres, al parecer vecinos de Toluca, por no sèr que diferencias enojados se desafiaron barbaramente, y por mas solo escogieron para el duelo, el cerro de Tecaxic à las espaldas de la Hermita de la Virgen: y estando ya en la actualidad, y empeño del desafío oyeron una musica de voces tan celestiales, que suspensos con la novedad, y admirados de la dulzura de la repentina, y no esperada consonancia suspendieron la riña, y bus-

cando quien cantaba tan suavemente en aquel paramo, advirtieron, que la musica salia de la Capilla de la Virgen. Entraron en ella, y vieron la Imagen de la Virgen sola, y desamparada, como ya he dicho, y se persuadieron, que eran Angeles del Cielo los que publicaban las glorias de su Reyna, y paz à los hombres, como lo hicieron en el Nacimiento de Christo: Con esto llenos de pavor, y reverencia pusieron las armas à los pies de la Virgen, y haciendose de enemigos muy amigos, adoraron à la gran Señora como Authora de la paz del Mundo, y Reconciliadora suya: y dieron cuenta al P. Guardian de Toluca de todo el suceso.

Confirmòse con esto el Guardian, en lo que otros le havian referido, de que todos los Sabados del año se oia musica celestial en aquella Capilla. Especialmente sucediò, que un vecino de Toluca llamado Pedro Millàn Hidalgo muy estimado por sus singulares prendas en todo aquel Valle, por cierta ocasion se retirò al Pueblo Xalmolonga dos, ò tres leguas distante de Toluca, adonde venia muchas vezes de noche (porque de dia no le era permitido) à negocios suyos. Y pasando por Tecaxic, que està en el camino, especialmente los Martes, y los Sabados solia oir una musica muy acorde, y sonora, que le causaba admiracion: y aunque entraba algunas vezes en la Hermita la hallaba sola, y con grande silencio. Otras vezes veia en la Hermita luces, que à distancia brillaban con gran resplandor, y en llegando à ella desaparecian. La primera vez sospechò, que los Indios del Pueblito de Tecaxic por no pagar derechos estaban enterrando clandestinamente à otro Indio, que la tarde antes havia muerto. Persuadido à esto llegó à la Hermita, y como ya no viesse las luces, se apeò, y creyendo, que los Indios siendo sentidos las havrian apagado, se llegó à la puerta, y en el Idioma Mexicano dixo: *no temais hijos, que yo soy Pedro Millàn.* Mas como nadie le respondiesse se acordò de la Santa Imagen, que estava en ella, y sintiò un temor reverente, y una reverencia horrorosa, y desde entonces encendia todos los Sabados en aquel lugar de noche una candela à la Virgen, y se encomendaba muy deveràs à ella.

Refiriò lo que havia visto, y oydo à algunos, y como lo te-

nan por hombre prudente, y veridico lo creyeron: y por salir de qualquiera duda fueron allà, y de ellos unos oyeron la musica, y vieron las luces, y otros no. Pero desde entonces comenzó la devocion con esta Santa Imagen: Llevabanla cera, y se encomendaban à ella, y la Santa Imagen comenzó à obrar prodigios, con que se hizo notoria su piedad, y singular su nombre. Vino por entonces à ser Guardian de Toluca el P. Fr. Joseph Gutierrez varon muy Religioso: y noticioso de lo que passaba con la Santa Imagen animò à los vecinos de Toluca, y à los Labradores de los Valles de Toluca, è Ixtlahuacan à fabricarle templo. Empezaron con mucho fervor, y al mejor tiempo mudaron al P. Fr. Joseph de aquella Guardiania: Vino en su lugar el P. Fr. Diego de Amaya, y con èl el P. Lector Jubilado Fr. Alonso Bravo, que despues fue Obispo de Nicaragua. El qual llegándose la fiesta de la Assumpcion, que es el Mysterio que la Imagen representa, el año de 1651. dispuso, que se le hiciesse fiesta, y èl se encargò del Sermon: y por estar hecho todavia muy poco de la Iglesia nueva, y ser mucho el concurso de la gente atrahida de la devocion à la Imagen, y de la fama del Predicador, se supliò lo que de la Iglesia faltaba con una grande ramada. Llegò el dia, cantose la Misa, y predicò dicho P. Fr. Alonso Bravo de Lagunas con tanto acierto ponderando las circunstancias de la Imagen, y tambien sus maravillas, que moviò la piedad del Valle à la profecucion de la Iglesia. Y aquel mismo dia el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledesma, que se hallò presente, y se encargò del cuydado de la obra, recogiò tan considerable cantidad, que pudo con efecto proseguirse. Y los Labradores de ambos Valles, y vecinos de Toluca à demàs de la limosna, q̄ en reales se havia recogido aquel dia embiaron cantidad de cal, y otros materiales. Los Indios se ofrecieron espontaneamente al trabajo personal sin recibir mas paga, que la comida. Las mugeres acudieron con lo que podian: los niños, y niñas con piedras, y taleguitas de arena para las mesclas. Los Peones, y Oficiales eran tantos, que sin parar la obra, y prosiguiendo la Virgen en obrar varios prodigios, se acabò la Iglesia, se alajò de ornamentos, y demàs cosas necessarias para el culto Divino, y se acreditò el San-

tuario de Tecaxic de suerte que es oy en dia toda la devocion de ambos Valles. El año de 1665. se dividiò la administracion de este pueblo del Convento de Toluca, y desde entonces en los Capítulos provinciales se señala Guardian aparte de Tecaxic.

Con muchas maravillas mostrò la SS. Virgen quanto le agradaba la fabrica de su templo. Era tiempo de muchas aguas, y faltando la cal, se temiò, que pararia la obra: porque habiendo de distancia catorze, ò quinze leguas del lugar, en que se fabrica la cal à Toluca, ò no podria venir à tiempo la que era necessaria; ò la que se traxesse costaria mucho mas que lo ordinario. Quando en esto se apareciò un Arriero con una requa de solo cal, y la ofreciò tan barata, que muchos juzgaban, que no sabia lo que vendia; pero no era sino providencia especial de Dios, que no queria, q̄ parasse la obra de la Iglesia de su Madre. Y aun se reparò que lloviendo mucho en toda la comarca, donde se fabricaba la Iglesia no caia ni una gota de agua.

Mayor maravilla fue la que se sigue. Faltò un dia totalmente la cal, y el P. Fr. Joseph Gutierrez, que cuidaba de la obra, despidiò los oficiales: los quales instaron que se buscasse siquiera para aquel dia, porque no querian bolverse sin trabajar. Entones les dixo Fr. Joseph: *pues tantos deseos tienen de trabajar, vayan à el aposento en donde se guarda la cal, y con las barreduras trabajen lo que alcanzare.* Cosa prodigiosa! Fueron, y hallaron el aposento, que quedò el dia antecedente vacio, tan lleno de cal, que ni aun podian abrir la puerta, con lo qual empezaron à gritar: *milagro milagro,* y ninguno dudò que lo era: pues todos sabian, que estando vacio el aposento, no podia sin milagro llenarse de cal tan improvisamente.

Tambien fue grande maravilla, que habiendo dado de limosna cierto vecino del Santuario un novillo, para que los oficiales comiesen, vino el Sabado à visitar al P. Fr. Joseph Gutierrez; y le dixo: *como và de carne, P. Fr. Joseph? Serà acaso menester otra Rez? Vamos,* respondiò Fr. Joseph, *à ver lo que se ha gastado.* Fueron, y con juramento afirmò dicho vecino, que siendo mucha la gente de oficiales, y peones, y habiendo comido del novillo una semana

mana entera sin que huviera havido otra carne, hallaron los quatro quartos de la rez tan enteros como si no huvieran tocado a ella.

Despues de acabado el templo son muchos los milagros, q se refieren, que ha hecho Dios en honra de su Madre con los devotos, que frequentan su Santuario. Llevan a sus casas medidas de la Imagen, y buelven a ellas con las flores, que la han tocado: y hasta las cenizas, y pabezas de las velas, que han ardido delante de ella, las llevan como reliquias, y dandolas a beber desleidas en agua a los enfermos, han experimentado saludables efectos: y se refieren muchas repentinas curaciones, y aun resurrecciones de muertos; que por no estar tan averiguadas como los prodigios antecedentes, las dexamos de referir; y por passar a decir los que se han tenido por ciertos, y en que siendo notorios nadie ha puesto duda en ellos.

## §. IV.

*Prodigios, que ha abrado nuestro Señor por la celebre Imagen de nuestra Señora de Tecaxic.*

**P**uedese referir por maravilla, que haviendose acabado la Iglesia de nuestra Señora, faltaba Altar mayor, y retablo, en que fuesse la Imagen colocada. El P. Fr. Juan de Valdez siendo Guardian del Santuario el año de 1676. tenia ya concertado con un perito Maestro el retablo en mil, y doscientos pesos coniado en la palabra, que cierta persona le havia dado de contribuir con todo lo que fuesse necesario; pero luego se arrepintió: y hallandose dicho P. Guardian muy afligido por tener ya la obra con el Maestro concertada, vino a visitar el Santuario desde su casa, que dista como una legua, D. Antonio de Samano, y Ledesma, y haviendo hecho oracion, passò a ver al P. Guardian, y hallandolo afligido por el empeño, en que se hallaba, *no se asija Padre Guardian. le dixo, que yo me obligo a todo.* Y no teniendo mas que seis pesos, no dudò de hacer escritura de obligacion, diciendo: *la obra es de la Virgen, y ella ha de obrar como quien es.* El Domingo siguiente representò a los vecinos del Santuario la necesidad presente,

y luego aquel dia se juntaron mas de quinientos pesos: y hubo hombre tan generoso, y devoto, que no teniendo en su casa mas que trecientas fanegas de varias semillas, las donò todas de limosna para la fabrica del retablo. Y despues se recogieron para el mismo intento mas de dosmil pesos. Acabòse el retablo, q quedò muy primoroso. Se hizo porteria de calicanto, un baptisterio, y se prosiguiò lo que faltaba del Convento.

Un Sabado haviendose de pagar a los obreros, como es costumbre en esse dia, se hallò sin el dinero necesario el dicho D. Antonio Samano; pero no desmayò por esso, sino que siempre tuvo puesta su confianza en la SS. Virgen: A este tiempo llegó un Arriero, y le dixo: *Sepa Vmd. que yo havia mas de veinte años que padecia un dolor de estomago, y passando por este Santuario el mes passado, entrè a hacer oracion a la Virgen y le pedi con la mayor devocion que pude, me lo quitasse, y luego se me quitò, y no me ha buelto mas. Aquí estan estos doze pesos de limosna, que si mas tuviera, mas le diera a quien tanto bien me hizo.* Y era lo que le faltaba para pagar a los Obreros: y dieron muchas gracias a Dios, y a la Santissima Virgen el dicho D. Antonio, y el P. Guardian del Convento.

Francisco de Fuètes suegro de Pedro Millàn, de quien hablamos en el §. antecedente, haviendo oido lo q el dicho Millàn referia de las luces, que se veian, y musica, que se oia en la Hermita de la Virgen, solia decir: *ya quiere Dios, que Pedro Millàn se vaya enmendando, pues està tan devoto. Yo no creo las musicas, y luces, que dice; pero posible es, que obre Dios este milagro en honra de su Madre.* Y no dexaba èl tambien de visitar con frecuencia la Santa Imagen desde la hacienda llamada del Corralejo, en donde entonces vivia. Una noche estando en la presa del Rio cuidando del agua, viò en la Hermita muchas luces, y sin acordarse de lo q de su hierno Pedro de Millàn havia oido, juzgò, que los Indios estuviessen exercitando alguna idolatria. Y yendo luego a certificarse fue por el camino mirando las luces, las cuales al llegar a la Hermita desaparecieron; pero oyò una suavissima musica: y entrado en ella puesto de rodillas, escuchaba la musica pero como de lejos, y confusamente. Acercòse al Altar, y le pareció, que las

ces salian de detrás del Altar, y del quadro de la Virgen. Entonces acordandose de lo que havia oido à Pedro Millán, dixo: *verdad es lo que este hombre ha referido de esta Santa Imagen.*

El mismo Francisco de Fuentes quando se hacia la Iglesia se quedó una noche à dormir en el Santuario con una hija suya llamada Francisca de Fuentes, y los demás hijos. Y à la media noche la dicha Francisca viò seis Varones, dos vestidos de azul con unas ropas amañera de tilmas, dos vestidos de grana en la misma forma, y los otros dos vestidos de blanco, pero bordadas las ropas al modo de unas, que havia visto en Xaltocan, Pueblo cinco leguas distante de Mexico: y los unos con chirimias, y otros instrumentos musicos dixeron à Francisco de Fuentes: *venimos à celebrar, y festejar à la Reyna de los Angeles*, y comenzaron à tocar sus instrumentos con una celestial harmonia, y melodia. Así estuvieron hasta cerca del amanecer, y luego desaparecieron, aunque el dicho Francisco salió luego à buscarlos para conocerlos, y hablarlos; pero no pudo mas hallarlos. Con estas maravillas quedó Francisco tan amante de aquella Soberana Imagen, que mientras vivió se dedicó à trabajar personalmente en la obra de la Iglesia. Y por pura reverencia andaba siempre destocado, de suerte, que lo llegaron à ver tan tostado del Sol, que parecia un mulato atezado. Y una mañana por el intenso frio, que hacia, estaba repugnando el levantarse de la cama, hasta que oyó una voz, que lo llamó por su nombre: *Francisco*. y creyendo él, que era la Virgen quien le hablaba, respondió: *Señora*, y luego se levantó à convocar la gente para el trabajo.

Una muger de Sinancatepec vino à pie à visitar la Imagen muy afligida por hallarse con un brazo encancerado, y para el dia siguiente havian determinado cortarselo los Cirujanos. Encomendose con mucho afecto à la Virgen, y con viva fee, tomó del polvo que havia en el marco de la Imagen, y amasandolo con saliva se untó con él el brazo, y llevó à su casa parte de dicho polvo para bolver à untarse aquella noche. Así lo hizo: y fue tan viva su fee, que viniendo el dia siguiente Christoval Maria, Cirujano, armado de sus instrumentos para hacer aquella carnizeria, halló

el

el brazo totalmente sano, y sin lesion alguna, Con lo qual la buena Muger bolvió luego al punto al Santuario, y rendida dió las gracias à la Santissima Virgen.

Un mancebo de el Obispado de Mechoacan al passar un Rio cayó en él, y sin remedio se lo llevaba la corriente, q iba muy rapida. Invocó à grandes voces à la Virgen de Tecaxic, y como si el raudal del Rio venerara el nombre de la Sra. lo llevó à la orilla, y salió libre de tan manifesto peligro. Vino luego al Santuario à dar gracias à la Madre de Dios, y la Sra. le favoreció cō nueva maravilla. Porq̄ habiendo encendido dos cirios para q̄ ardiessen por determinadas horas en nueve dias solo se gastó de ellos lo que se consumió el primer dia, favoreciendo la Santissima Virgen à su devoto *per ignem, & aquam.*

Traxeron del Pueblo de Comalco cargada en una manta à una India tullida, valdada de pies, y manos. Llegó un jueves al Santuario, y estuvo hasta el Sabado clamando à la Señora, que le diese la salud, que deseaba. Y llegado el Sabado se halló de repente tan buena, sana, y expedita, que por su pie se llegó hasta el Altar de la Virgen à rendirle las gracias por tan señalado beneficio con admiracion de muchos, que se hallaron presentes, y que habiendo venido cargada, la vieron bolver à su Pueblo sin ayuda, ni arrimo alguno.

Vino al Santuario una India trayendo consigo una niña hija suya de pocos años, la qual mientras su Medre rezaba, y se encomendaba à la SS. Virgen se salió à jugar cerca de un jaguey, en el qual miserablemente cayó: y porque estaba muy hondo, y lleno de agua se fue luego à fondo sin que huviera persona alguna, que la socorriera. Salió la Madre en su busca, y llegando al jaguey la halló ahogada, y abalanzandose desalada al agua, la tomó muerta en sus brazos: y dando gritos como Madre se entró con ella en la Iglesia, y arrojó el cadaver de la niña à los pies de la Santissima Virgen, y con la amargura de corazon, y lagrimas, que se dexan entender, pidió à la Virgen le diese vida, pues por venir à ella à visitarla se havia ahogado su hija. Al cabo de una hora que estuvo orando, conoció, que la niña comenzaba à

S

mo-

moverse. Abriòla entre sus brazos la Madre, y entonces abrió los ojos: y clamando à voces regozijada la Madre: *milagro milagro*, acudieron muchas personas, y los Indios subieron à repicar las campanas. Fueron muchos los testigos de este prodigio, y entre ellos dos Religiosos de San Francisco.

Juan de Padilla vecino de Toluca, tullido, y valdado de pies, y manos, que apenas se podia mover estrivando en dos muletas, vino à visitar à la SS. Imagen de Tecaxic, y perseverò tres dias en el Santuario, clamando à la Señora por la salud. Y al cabo de ellos se sintiò tan bueno, expedito, y desembarazado, que dexando para memoria del prodigio las muletas en el Santuario, se bolviò sano à su casa.

Andando à caballo Gabriel de Guadarrama, vecino de Toluca, cayò sobre èl un rayo, y al traquido de la nube invocò à la Virgen de Tecaxic. El rayo matò al caballo, en que iba, y sin hacerle à èl daño alguno solamente le derritiò la daga, y en la punta le formò una como poma. Y para memoria colgò la daga en el Santuario.

Christoval Mexia padecia havia dos años una enfermedad incognita à los Medicos, y por esso no le hallaban remedio conveniente. Vino à visitar à la Santa Imagen de Tecaxic, traxole flores, y candelas, pidiòle de rodillas la salud, y cansado se recostò en la peana, donde se quedò dormido; pero dispertò bueno, y sano: porque en el tiempo del sueño insensiblemente arrojò por boca, y narizes cantidad de materias de que procedia todo el mal.

Llegò à este Santuario un hombre: y apeandose del caballo para entrar à hacer oracion à la Virgen, diò à tener el caballo à dos Indizuelos. Los quales por travesura montaron en èl, y el caballo, que era muy brioso, los derribò en el suelo; pero al caer enredandose los dos en el cabresto, los llevò arrastrando como un tiro de piedra. Los muchachos invocaron à la Virgen: con lo qual suspendiendo su furia se parò el caballo. Al ruido salìo de la Hermita el dueño, cogiò el caballo, desenredò à los Indizuelos, y hallò, que no padecieron lesion alguna: y todos lo tuvieron por especial favor de la Santa Imagen.

An-

Antonio de Peñafiel, y su esposa, durmiendo una noche se hundìo todo el techo del aposento, en q̄ estaban: invocaron con afecto à la Virgen de Tecaxic, y quando al ruido acudiò mucha gente, esperando hallarlos muertos por haver caido las vigas sobre ellos, los hallaron sin lesion alguna, atribuyendolo todas al favor de la Santissima Virgen. Y todos demos gracias à Dios por lo que se precia de honrar à su dignissima Madre en las Imagenes dedicadas à su culto.

## CAPITULO XI.

*De algunas milagrosas Imagenes de la SS. Virgen, que se veneran en el Arzobispado en Pueblos, que administra la Religion de San Augustin.*

**E**N el Cardonal Jurisdiccion del Pueblo de Izmiquilpa, que administran los Religiosos Augustinianos, hai una Imagen de la Concepcion de la SS. Virgen, con la qual todos los de aquel distrito tienen particular devocion, y reciben de ella singulares favores: especialmente acuden à ella los Labradores en tiempo de seca, solicitado por su medio, è intercession las lluvias convenientes à los sembrados. Es Imagen muy antigua, y por haver sido primero de D. Alonso de Villaseca dueño de las minas, que llaman de plomo pobre, y despues del Lic. Pedro de Zamora, que entrò à poseer la hazienda de dichas minas, solia llamarse la Virgen unas vezes de Villaseca, y otras de Zamora.

Otra està en el Pueblo, que llaman *Zoquizoquipan* palabra Mexicana, q̄ significa *todo sobre todo*, sin duda por el mucho que hai en el Pueblo, y en la subida de èl. Es visita del Convento de Mexitlan del Orden de S. Augustin: su advocacion es de la Assumpcion de nuestra Señora. Pero es de advertir, que hai alli dos Imagenes de la misma advocacion: una de pinzel muy antigua cercada de Angeles; otra de talla de poco mas de una vara, y es muy hermosa. Si bien en la devocion, que tienen los Indios, y vecinos de aquella comarca hai sus divisiones queriendo unos, que los milagros, y favores, que hace la SS. Virgen, se atribuyan à la una

S 2

Ima-

Imagen, y otros à la otra. Y lo mas cierto es, que por ambas se muestra la Virgen Madre piadosa de los fieles en aquel puesto. La Iglesia, en que estas dos Imagenes se veneran, es curiosa. El Santuario es de tanta devocion, que habiendo llegado alli dos Sacerdotes de nuestra Compañia, que andaban misionando por aquellos lugares, y habiendo dicho alli Missa, se sintieron tan interiormente movidos admirando la hermosura de la estatua de la Virgen, que no sabian explicar la ternura, y afectos, q̄ sintieron con su vista, y se hallaban tan suspensos, y gustosos con ella, que no quisieran salir de aquel lugar, y apartarse de su presencia: y añadan, que nunca como entonces havian sentido tan propicia la intercession de la Santissima Virgen.

Estan en las paredes de la Iglesia colgados muchos votos, que son otros tantos testimonios de los favores recibidos de la gran Señora. El sitio, en que està el Santuario, es muy frio por estar en la cumbre de la Sierra, y son tan espesas las neblinas, que lo ocupan por las mañanas, que por effo amanece alli mas tarde que en otras partes. Y siendo las dos Imagenes tan antiguas, se discurre, que alguno de aquellos primeros Religiosos, que fundaron aquella doctrina, las puso alli por su especial devocion. Y se la tienen muy grande los Religiosos de la Provincia de S. Augustin. El año 1665. se celebró Capitulo en que fue electo Provincial el R. P. Mrò. Fr. Domingo Grixalva, que era Prior de Mexitlan, que como hemos dicho, es la Cabezera de aquel partido de Zoquizoquipan. Era devotissimo del Santuario de que vamos hablando: y hallandose sublimado à la dignidad mayor de la Provincia, como prudente, sabio, y muy religioso que era, temió los riesgos en que pudiera incurrir su alma por las muchas obligaciones, que traen consigo estos officios. Por effo escribió al P. Fr. Joseph de Ortega, que havia sido su compañero, que hiciera en su nombre una solemne novena à nuestra Señora en su Santuario pidiendole que si aquella eleccion no le convenia à el, ni à la Provincia, la deshiciera como sabia, y podia; pues no queria, ni deseaba otra cosa que el agrado suyo, y de su Santissimo Hijo. Oyó la Santissima Virgen sus deseos, y el efecto fue, que dentro de  
muy

muy poco tiempo, quando todos los Religiosos estaban muy regozijados de tener tal Provincial, que por sus grandes prendas era de todos los de dentro, y fuera muy estimado, enfermó de muerte, y à los ocho dias recibidos los Sacramentos murió con grande sentimiento de toda la Provincia.

A la falda del volcàn hai un Pueblo llamado Xomultepec, que està tambien à cargo de la Religion de S. Augustin, muy ameno, en el qual aun en tiempo de Hibierno se halla todo genero de frutas, especialmente las de Castilla, quando no las hai en parte alguna. En frente del Pueblo està un montefillo, y en la parte superior hai una Hermita muy adornada, en que se venera una Imagen de la Virgen de la Candelaria, à quien ordinariamente llaman *N. Sra. del Monte*. Y por sus muchos milagros le tiene mucha devocion la gente de toda aquella Comarca, y acude con grande fee à pedirle su favor en todas sus necesidades.

Otra Imagen de la SS. Virgen se venera en Chalma, que es Eremitorio, ò recoleccion de la Sagrada Orden de S. Augustin. Es de bulto, y del tamaño de poco mas de una tercia, y tiene à su Sagrado niño en los brazos: su advocacion es tambien de la Candelaria. Y segun opinion muy recibida à esta Sagrada Imagen debió las primicias de su espiritu el Ven. Fr. Bartholomé de Jesus Maria, y con ella tuvo tambien especial devocion el Ven. Hermano Fr. Juan de S. Joseph, que murió en Mexico con opinion de Santidad: y los dos fueron los primeros Fundadores, ò por lo menos Restauradores del Santuario de Chalma. A esta Imagen la han llevado varias vezes en procesion para el remedio de las ocurrentes necesidades al Pueblo de Malinalco, que tambien està à cargo de los Religiosos Augustinos. Y habiendose encendido el año de 1687. una contagiosa peste causada de la mucha seca, y falta de lluvias, de que morian muchos, lo mismo fue entrar en Malinalco esta Sagrada Imagen, que comenzar à llover, y en nueve dias, que estuvo en el Pueblo cesó el contagio, y fueron muchos los que por su medio consiguieron la salud, y la salieron acompañando quando bolvió à su casa. En ella tienen librado los  
de Malinalco todo su remedio.